

El angustioso encanto de la información

Rafael Jiménez Moreno

Aunque algunas voces autorizadas no se cansen de recalcar que la información es poder, pocas cosas transmiten una mayor sensación de indefensión y vulnerabilidad que la búsqueda de noticias y estadísticas en internet. Basta con colocar en Google una sencilla palabra —«libertad», por ejemplo— para enfrentar casi de inmediato la imposible tarea de revisar más de 37 millones de páginas relacionadas con el tema.

Por supuesto que siempre existirá la posibilidad de evadir el bulo y conformarse con revisar y analizar las informaciones provenientes de los medios nacionales de comunicación. Sin embargo, resulta obvio que en tiempos de globalización el aislamiento es una apuesta peligrosa y de muy bajo retorno financiero. Cada día son más frecuentes las pruebas de una realidad perturbadora: la mayoría de las circunstancias que afectan el desarrollo de nuestros intereses y negocios ocurren más allá de los familiares espacios del vecindario.

En Venezuela nos hemos acostumbrado a pensar que los únicos datos relevantes del mundo exterior son la cotización del dólar y el precio del petróleo. Sin embargo, la toma de decisiones tiene que tomar en cuenta la concurrencia de factores tan diversos como la desaceleración de la economía estadounidense, la escasez mundial de alimentos, la proliferación de tratados comerciales, la aprobación de marcos regulatorios supranacionales, el recrudecimiento de las luchas ideológicas, la prolongación de la guerra contra el terrorismo, la pérdida de credibilidad en los organismos multilaterales de crédito, la amenaza creciente del calentamiento global y el drama de la pobreza.

Lo más indicado es dejar de lado todo tipo de aprensiones y arriesgarse a sentir el pulso de la dinámica mundial. El primer paso es vencer la «paradoja de la plenitud», un concepto que Joseph S. Nye, profesor de la Escuela de Gobierno de la Universidad de Harvard, define en los siguientes términos en *La paradoja del poder norteamericano* (Taurus, 2003): «Una plenitud de información produce una pobreza de atención. Cuando estamos abrumados por el volumen de información al que nos enfrentamos resulta difícil saber en qué debemos concentrarnos. La atención —y no la información— se convierte entonces en un bien escaso, y quienes logran distinguir las señales valiosas de las interferencias ganan poder. Quienes editan, filtran y asesoran cada vez están más solicitados y esto supone una fuente de poder para quien pueda decírnos hacia dónde dirigir nuestra atención (...) el poder relativo a la circulación de datos lo obtienen quienes pueden preparar y validar fiablemente la información, clasificando lo que es correcto y lo que es importante (...) La credibilidad del emisor se torna entonces un valioso recurso de poder debido al diluvio de información gratuita y a la «paradoja de la plenitud» propia de la era de la información» (página 103).

Nye señala que, desde la perspectiva del poder, la información presenta tres dimensiones. La primera de ellas comprende la circulación de datos, tales como noticias y estadísticas. La segunda se refiere a la información que sirve como ventaja en las situaciones competitivas. La tercera está asociada con la información estratégica, aquella que permite conocer la táctica de nuestro competidor. «Lo recomendable es no olvidar

que una gran recopilación de información proporciona importantes ventajas estratégicas», recuerda el académico.

Identificar las fuentes informativas de mayor credibilidad no es tarea fácil, porque demanda del lector una sólida base cultural y educativa; de lo contrario, se torna cuesta arriba identificar las noticias tendenciosas. Este es un riesgo cada día más creciente, si consideramos la siguiente reflexión del psicólogo social Guy Durandin, en *La información, la desinformación y la realidad* (Paidós, 1995): «La información no es propaganda, pero es uno de los dos medios principales de la propaganda -el otro es el conocimiento de los deseos y los miedos de la población- (...) Información y propaganda no tienen una relación de identidad, pero sí de subordinación porque la propaganda utiliza la información para influir en las mentes» (página 131).

Al final, la mejor solución para el problema de la abundancia informativa pudiese ser el planteamiento formulado por el novelista italiano Claudio Magris: «La globalización hace que sea más indispensable cada vez la institución de un canon cultural común, la elaboración de un núcleo de conocimientos y valores fundacionales para todos, por encima de cualquier frontera de civilización. Sin embargo, el proceso de globalización favorece y a la vez obstaculiza la formación de esta base compartida, nunca tan necesaria como hoy; el vertiginoso hacinamiento de informaciones, estímulos y cambios se cancela a sí mismo, mutila la memoria, desintegra el tejido cultural común. Precisamente la mezcla universal y las extraordinarias innovaciones tecnológicas requerirán, en versión actualizada y extendida a los nuevos conocimientos, el

viejo liceo universalista que las farragosas reformas de los últimos años se han empeñado en dismantelar» (*El infinito viajar*, Anagrama, 2008, página 213).

Business Week

www.businessweek.com

Con un promedio semanal de 4,8 millones de visitas, el portal del prestigioso semanario estadounidense ofrece a sus lectores noticias y reportajes relacionados con las últimas tendencias en áreas como gerencia, finanzas, mercadeo, tecnología, investigación y desarrollo, mercados internacionales y estilo de vida. El último trimestre de 2007 la página fue rediseñada. En aquella oportunidad, el director de la publicación, Stephen Adler, indicó: «La revista se ha propuesto ofrecer, de la manera más inteligente y eficiente posible, el mejor resumen semanal de las noticias, informaciones e ideas que afectan el mundo de los negocios. Así la sección «The Business Week» se amplía para ofrecer docenas de fuentes adicionales que consideramos fiables e iluminadoras».

The Economist

www.economist.com

Fundada en 1843, esta revista inglesa de inspiración liberal se ocupa principalmente de seis grandes temas: política, finanzas, negocios, relaciones internacionales, tecnología e innovación científica. Sus directores procuran un periodismo investigativo de alcance global; una política editorial apalancada en la circunstancia de que cerca del ochenta por ciento de sus lectores no reside en el Reino Unido. Aunque el acceso a los contenidos es restringido, la página siempre presenta

datos e informaciones de libre consulta. Los más interesados pueden suscribirse a los informes sobre mercados emergentes elaborados por la Unidad de Inteligencia de *The Economist*, una colección de documentos estratégicos muy solicitados por los inversionistas de la región.



Project Syndicate

www.project-syndicate.org

Project Syndicate es una asociación editorial formada por 365 periódicos en 140 países. La página presenta artículos y análisis de prestigiosos líderes de opinión. Todos los contenidos son gratuitos y en siete idiomas. Los trabajos están clasificados en series temáticas: perspectiva global, desarrollo económico, revolución de los derechos humanos, mundo islámico, países africanos, Latinoamérica, China, Rusia y economía europea. Entre las firmas que el lector encontrará destacan Kenneth Rogoff, Joseph Stiglitz, J. Bradford DeLong, Dani Rodrik, Jeffrey Sachs, Peter Singer, Ian Buruma, Joschka Fisher, Bjorn Lomborg, Joseph Nye, Umberto Eco y Mijail Gorbachov.

Prospect

www.prospect-magazine.co.uk


Se trata de otra excelente opción para conocer los principales acontecimientos



a escala mundial. Esta publicación británica, fundada en octubre de 1995 por ex editores del prestigioso diario *Financial Times*, cuenta con un envidiable cuerpo de periodistas y escritores. Muchas de sus crónicas y reportajes de investigación son simplemente memorables. También suelen dedicar volúmenes especiales al debate de un tema polémico y de escaso consenso internacional.

Dissent

www.dissentmagazine.org

Esta publicación estadounidense se encuentra codirigida por Michael Walzer, una de las figuras más reconocidas del pensamiento izquierdista postmoderno y autor de una vasta literatura de estudio sobre la guerra, la tolerancia, el nacionalismo, la justicia económica y el Estado de bienestar. Los editores aclaran desde un principio que se trata de una revista de izquierdas, pero complementan esta definición con la promesa de publicar un buen número de reflexiones provenientes de los pensadores más sólidos de otras tendencias ideológicas. *Dissent* concentra sus investigaciones en política internacional y cultura global. 



Rafael Jiménez Moreno

Comunicador social y egresado del IESA